MENSAJE N° 7

EDUCAR EN EL POST MODERNISMO

En esta ocasión se ilustra un poco la época en que estamos viviendo y algunas de sus características, lo cual ayudará a entender el comportamiento de las jóvenes que Dios les ha regalado como hijas.

La era histórica actual se llama Postmodernismo y tiene a nivel social, ético y moral ciertos elementos que influyen de manera importante en la manera en que piensan y actúan las niñas y los valores que manejan en su diario vivir, lo cual es relevante conocer para entenderlas y saber cómo asumir estos nuevos retos.

Esta es la época del relativismo, es decir, cada uno decide lo que es bueno, no hay normas morales que sean aceptadas por todos sino que cada quién elige lo que quiere hacer y cómo vivir y los demás deben respetar y aceptarlo (incluyendo los padres). La norma viene a ser: "Yo decido lo que es bueno y correcto". Como consecuencia de lo anterior, las reglas o límites determinados por otros, entre ellos los padres, son tomadas como una intromisión o la invasión de la privacidad, por lo que se encuentra a niñas de 14 años decirles: "No se metan en mi vida, déjenme hacer lo que yo quiero"

Esta es una era donde prima la cultura del placer, la búsqueda de la satisfacción personal, el sentirse bien por encima de lo que sea correcto, lo cual produce como consecuencia el ignorar los principios o normas morales si estos se contradicen con lo que produce bienestar o satisface el gusto personal. En otras palabras, "todo se vale" porque el llevar a cabo los deseos o anhelos del ego está en primer lugar y lo que importa es "la satisfacción de los instintos". Entonces se ve bien hacer plagio en la escuela, traicionar a las amigas, quitarle el novio a una compañera, mentir a los padres para conseguir lo que se quiere, tener cualquier orientación sexual, mantener relaciones sexuales desde temprana edad, practicar el aborto para no "complicarse la vida"..., hasta el punto que los jóvenes que se comportan de esta manera son los más populares en el grupo o barrio y los que "obedecen a papá" son tontos y menospreciados en muchas ocasiones.

Una característica bien fuerte en esta era es que estamos ante la erotización de la sociedad en todos los ámbitos: en la moda, en las canciones, películas, programas de cultura y entretenimiento, en los chistes y conversaciones cotidianas; muchas de las actividades que se realizan se relacionan o tienen un tinte de sensual o erótico. Pensemos en el impacto que esto tiene en jovencitas que están experimentando grandes cargas hormonales en esta edad.

La manera actual de concebir la vida trae consecuencias negativas en las jóvenes como son un profundo sentimiento de soledad e inseguridad, rebeldía hacia la autoridad, una gran desorientación acerca de cómo se debe vivir y un sentimiento de desconexión de los adultos, lo que algunos psicólogos y sociólogos han llamado "la generación desconectada". Esta es la razón del aumento de los intentos y la ocurrencia de suicidios juveniles, entre otras cosas.

La pregunta que surge después de realizar estas reflexiones es: ¿Qué hacer ante esto como padres o cuidadores de esta generación? ¿Cómo orientarlos para que tomen decisiones sabias y dirijan su vida de manera que tengan éxito y verdadero bienestar y felicidad? A continuación se presentan algunas sugerencias que seguramente apoyarán los esfuerzos que realizan los padres en beneficio de sus preciosas hijas.

En primer lugar trate de ganar el corazón de su hija, al establecer un clima de amor, confianza y aceptación en su hogar. Muéstrese cercano, compártale sus propios éxitos, fracasos y frustraciones en un ambiente de intimidad, comentando cómo hizo usted para resolver sus dilemas, lo cual será sumamente enriquecedor para ella y le llevará a ver que sus padres también tuvieron o viven algunas de las cosas que a ellas les pasan y se sentirán animadas a compartirles a su vez sus problemas e inquietudes, permitiendo que ustedes entren en su mundo y puedan influenciarles positivamente. En otras palabras, cree momentos en que pueda desnudar su alma ante su hija pues esto permitirá que ella haga lo mismo. Requiere honestidad, compromiso y humildad, pero será una experiencia inolvidable para todos, que romperá las barreras y cambiará el curso de su relación.

Otra sugerencia que ha probado ser eficaz es esforzarse por mantener la calma ante los continuos desafíos que ellas realizan a su autoridad, las críticas o la rebeldía explícita. Recuerden que ustedes han sido comisionados por Dios para cuidar y educar a sus hijas y tienen en su interior la sabiduría que se necesita para hacerlo bien; confíen en ustedes mismos, sin pretender ser perfectos pues nunca lo lograrán, pero si necesitan ser honestos y firmes en las normas que ya han discutido con su cónyuge o la persona que les ayuda a cuidar de ellas, y rodear de amor y aceptación las diferentes estrategias que utilicen.

No olviden repasar las orientaciones dadas en mensajes anteriores con la seguridad de que serán útiles en la etapa que viven sus hermosas hijas.

Confíen en que Dios les guiará y llevará de su mano y que llegarán a puerto seguro con las hijas que El les dio. Buen viento y buena mar.

Les invito a comunicarse a través del correo <u>escuelapadresescmauxi@gmail.com</u>, donde podrán expresar sus comentarios, inquietudes o preguntas sobre sus hijas.

Hasta pronto.

Teresa Fontalvo Psicorientadora